



MATTHEW COMAN MUSICO DE LA FILARMONICA DE LONDRES



POR LALIA GONZÁLEZ SANTIAGO
Directora de LA VOZ

Llegó a Alcalá de los Gazules hace año y medio, lo justo para poner en marcha dos festivales de música de primera clase, el Festival Internacional Al-Kalat, a cargo de su grupo, 'The Soloist of London'. Es un romántico empeño por su parte y un inesperado regalo para el público, que llenó los conciertos del pasado agosto. El contrabajista de la Orquesta Filarmónica de Londres ha incluido al pueblo gaditano en el mapa de la clásica de prestigio.

«La música es muy importante para el desarrollo de los pueblos»

—Me dicen que ha sido visto al llegar de Nueva York buscando con ansiedad la carrillada de Paqui la de Dominguito...

—Ah, sí, ¿qué puedo decir de este pueblo? Para un londinense está claro que es muy diferente, esta es una comunidad muy acogedora, toda la gente me conoce y yo conozco a todo el mundo y estoy muy a gusto aquí. Por eso los conciertos que hicimos fueron muy especiales, porque no es tocar en un sitio ajeno, es un lugar muy importante para mí, el que yo he elegido para vivir bastante tiempo al año.

—¿Cómo lo hace para estar entre Alcalá y Londres, o las demás ciudades donde actúa?

—Mi trabajo funciona de una manera muy intensiva. A lo mejor estoy cuarenta días sin parar y luego cojo un mes de descanso y me vengo. Estoy aquí al menos cuatro meses al año.

—¿Cómo llegó y por qué se estableció en Alcalá?

—Estuve buscando durante tres años, quería algo muy cerca de la Costa de la Luz, que es mi costa favorita del Sur. Fue el ambiente del pueblo lo que me decidió, porque Vejer o Medina no son igual, a lo mejor están más desarrollados para el turismo, pero no tienen el mismo ambiente que tiene un pueblo de la Sierra como éste, que está un poco más aislado, es un ambiente más recogido, más familiar, y creo que seis mil habitantes es un tamaño adecuado. La comida es muy buena, mejor que en otros pueblos de la zona, y sobre todo está la Sierra. Para un músico, para una persona con sensibilidad, la naturaleza es muy importante. Busco tranquilidad, porque siempre vengo de tocar en ciudades muy grandes, viajando con la Orquesta Filarmónica de Londres.

—Entonces ¿cuándo se establece aquí?

—Compré una casa en el pueblo en marzo del año pasado, hace un año y medio

—¿Cómo se le ocurre montar el festival y por qué?

—Pues la verdad es que pensamos en hacer una cosa sencilla, a lo mejor un cuarteto en la iglesia de arriba, para dar un poco de música clásica a la comunidad. Gema Pérez nos animó a un proyecto un poco más amplio, pero yo creo que nadie sabíamos, ni los músicos tampoco, qué iba a pasar. Sin embargo, gracias al coraje del español, y más del andaluz, que sabe seguir adelante con las cosas que siente, que quiere hacer algo y lo hace, salió bien. Esto no puede pasar en un pueblo pequeño de Inglaterra, tener tanto apoyo y ganas de hacer algo diferente. Si se pensara hacer un festival de flamenco en un pueblo pequeño de Inglaterra, es muy difícil que pudiera pasar lo mismo que aquí.

—¿Y cómo ha conseguido traerse a todo el grupo? Porque supongo que a la mayoría de los Solistas les parecería raro venir a tocar aquí a priori, ¿no?

—Sí pero un grupo de doce es un tamaño muy bueno porque tienes mucha más música, mucho más repertorio que puedes tocar, cuar-



Coman valora mucho la tranquilidad que le ofrece la Sierra de Cádiz. / JORGE GARRIDO

teto o quinteto tienen música un poco más formal. La verdad es que yo pensé que un grupo más grande era mejor para la gente de aquí, para una introducción a la música clásica, porque una orquesta filarmónica era imposible y un quinteto, demasiado poco.

—¿Cómo convence al grupo para que venga?

—Más que nada porque soy una persona muy insistente y porque son amigos míos, amigos de toda la vida casi. Tenemos más o menos la misma edad, cuarenta o cuarenta y dos, yo tengo un poco menos, treinta y siete, pero llevo veinte años tocando con ellos, y cuando interpretas música con un grupo pequeño y con gente muy buena, tienes una conexión muy íntima, porque viajas todo el tiempo y estás más con ellos que con la familia.

—Y este verano, a causa de los intentos de atentados integristas descubiertos en Londres, llegar hasta aquí fue aún más complicado ¿no?

—Sí, el vuelo que teníamos que coger en Londres el viernes a las cuatro de la tarde, porque el primer concierto fue el sábado, estaba cancelado. Tuvimos que viajar siete horas en coche hasta Liverpool, tomar un avión a las seis de la mañana a Granada, donde llegamos a las once. De allí a Alcalá por carretera fueron cinco horas y media. Total, 32

horas sin dormir, dimos un concierto sin dormir durante 32 horas.

—¿Cómo es una gira-tipo del grupo, cómo se encaja en ella un concierto aquí?

—Pues muy difícil. Además hay dos personas del grupo que no han podido venir esta vez, porque hicimos el contrato muy tarde, porque había unos problemas de dinero y firmamos en mayo. Tres meses es poco, nosotros ahora tenemos firmados contratos para el 2009, ya en el calendario. Además yo toco con la Filarmónica de Londres, hay dos que están en St. Martin in the Fields, dos en Covent Garden... Es que son muy buenos músicos y además son solistas, no son músicos de plantilla sin más, tienen muchos compromisos.

—Entonces ¿la ruta de los Solistas de Londres puede ser, no sé, se me ocurre por ejemplo Londres-Berlín-Alcalá-Nueva York-Buenos Aires?

—Pues sí, puede ser. Además, yo, por ejemplo, me escapo unos días de la Filarmónica de Londres para tocar con el grupo, a lo mejor estoy en París y viajo dos días para estar con ellos, es difícil.

—Pero dígame una gira reciente

—En julio, por ejemplo, estuvimos en Dijon,

París y Cherburgo, una ciudad del norte de Francia y luego fuimos a Escocia, Edimburgo, a Londres y antes de eso yo toqué en Nueva York.

—Y Alcalá. Me parece insólito.

—Sí, Alcalá, más que nada es porque yo estoy aquí.

—Claro, pero es un hecho excepcional, hasta prodigioso, que un grupo como éste dé un ciclo de conciertos de calidad en esta zona.

—Lo más importante para nosotros es comunicar la sensibilidad, la música. Es igual que sea un público pequeño en Alcalá o un público grande en París. Además, en un gran teatro muchas veces no tenemos esa conexión, porque a lo mejor la gente está muy lejos, está muy oscuro. Aquí, en Alcalá el alcalde estaba preocupado porque vienen niños, pero eso no nos importa, lo más importante es que la gente esté a gusto y que se sienta bien y que la música les llegue, yo estoy muy orgulloso de ellos porque además no sólo viene el pueblo, sino gente que está de vacaciones por la zona.

—Escogen programas sencillos ¿para hacer afición, acercar a nuevos públicos?

—Claro, intentamos programar cosas conocidas y sencillas, aunque yo creo que la música buena llega a todo el mundo, Vivaldi y Bach son compositores sencillos. Para el año que viene a lo mejor metemos algo más, dentro de lo conocido, algo un poco diferente.

—¿Y las clases a los niños?

—Queremos hacer más actividades en la comunidad, el problema es que no estamos aquí durante el curso, sino en verano. El año que viene intentaremos programar dos conciertos para niños y no sólo para Alcalá, vamos a anunciarlo en Conil, Benalup y los pueblos de aquí, podemos juntar un grupo grande, porque la enseñanza a los niños es muy importante.

—¿Tiene alguna una línea a seguir? Hay otros festivales que se han abierto a otras músicas ¿Y éste?

—No, no, yo creo que este festival debe seguir así. Jimena ahora no tiene apenas nada de música clásica, sino flamenco y música popular. Aquí queremos centrarnos en la clásica, porque no hay ni en Cádiz, en Málaga muy poco, y es muy importante. Yo tengo muchos e-mails de gente de Madrid, de Sevilla, de Málaga que han venido y que dicen que es muy importante que sigan, porque festivales de música clásica hay muy pocos y tener un grupo con un buen nivel yo creo que puede ser una cosa muy buena para los aficionados y especialmente para el pueblo.

—Usted estuvo en la Sinfónica de Sevilla ¿cómo fue?

—Sí, desde que se formó la orquesta, en el 91, hasta el 94, las primeras tres temporadas. Estuvo muy bien, llegué con veintiún años.

—O sea, que es como un pionero de la música por tierras andaluzas.

—La verdad es que en esa época no había nada, ni en Sevilla, Málaga o Granada, fue entonces cuando se crearon las orquestas.